

Arqueología detectivesca

Steen Steensen Blicher es el padre de la novela moderna danesa y escribió el primer relato policiaco de la literatura

LUIS ALBERTO DE CUENCA

En 1984, Ediciones Turner publicó un libro de más de 600 páginas titulado *Panorama de la literatura danesa*. Iba firmado por F. J. Billeskov Jansen y Uffe Harder como antólogos, y cubría, en edición bilingüe danés-castellano, toda la andadura cronológica de la literatura de Dinamarca, desde la Edad Media hasta los años 60 del siglo XX. En ese libro conocí yo la existencia de Steen Steensen Blicher (1782-1848), el creador de la novela danesa moderna. Alguien que «se inspiró en las tradiciones folklóricas orales y escritas para transformar acontecimientos más o menos reales en narraciones de gran vigor poético», como rezaba la nota introductoria a la pieza narrativa de Blicher presente en el citado florilegio, que no era otra que *Diario de un sacristán de pueblo* y que debo confesarles que me pareció un auténtico pestiño.



El párroco de Vejlbj
S. S. Blicher

Trad.: B. Ostalé
Ardicia, 2018
80 páginas
12,25 euros
★★★★

POR ESO, Y ACORDÁNDOME CON horror de aquella aburridísima muestra del supuesto talento del escritor danés, no presté de entrada el menor interés por la *nouvelle* que Blanca Ortíz Ostalé y Ardicia Editorial acababan de colocar en los escaparates de las librerías españolas y que llevaba el título de *El párroco de Vejlbj* (1829). Craso error por mi parte que pude solventar hojeando las páginas del prólogo de la traductora y dándome cuenta al instante de la gran diferencia que había entre aquel rollo del sacristán rural y esta delicia paleodetectivesca. De un hijo de un pastor protestante de la luterana Dinamarca y de una madre con serios problemas mentales podía y debía esperarse

mucho más que aquel dietario sacristanesco. Y así fue. La *nouvelle* que estoy comentando, escrita más de una década antes que *Los crímenes de la calle Morgue* de Poe, puede decirse que constituye el primer relato policiaco *stricto sensu* de las letras universales. Por la solapa anterior del libro nos enteramos de algunos de sus datos biográficos. También él fue pastor de almas, como su padre, primero en la ciudad de Thorning y luego en Spentrup, donde permanecería hasta su muerte. Se nos dice también que anduvo fatal de dinero y que su esposa no fue un modelo de fidelidad conyugal. Todo eso contribuía a hacer más atractivo al personaje que dio a luz *El párroco de Vejlbj*, responsable asimismo de otra novela cuyo título promete y que está ambientada en la España de la Inquisición: *Donna Leonora* (1825), que esperamos ver pronto traducida. ■



Blicher fue párroco luterano además de escritor

BRUSELAS EN CLAVE DE SÁTIRA

Robert Menasse conoce bien el alma de Europa. En «La capital» compone un tapiz con lo mejor y lo peor de cada casa

La capital

Robert Menasse



Seix Barral,
2018
480 páginas
21 euros
E-book:
12,99 euros
★★★★

MERCEDES MONMANY

No por casualidad, Robert Menasse, uno de los grandes autores en lengua alemana de la actualidad, nació en Viena en 1954. La Viena de la gran tradición cultural antes de la Primera Guerra Mundial y la destrucción del Imperio de los Habsburgo. Si Robert Musil narró genial e irónicamente la elefantiásica y grandilocuente parálisis de los últimos días del Imperio Austrohúngaro en *El hombre sin atributos*, Menasse por su parte construye en su novela *La capital* una excelente y afiladísima sátira política y social, ambientada en nuestros días, alrededor de la kafkiana vida cotidiana e iniciativas de los funcionarios europeos destacados en Bruselas. Una estupenda parodia comparable también al no menos despiadado retrato de burócratas y despachos oficiales narrado por Albert Cohen en *Bella del Señor*.

Aquí, en vez del imponente aniversario de la Kakania de Musil y la no menos pomposa Acción Paralela que supuestamente será llevada a cabo, el motivo elegido por Menasse es el 50 aniversario de la fundación de la Comisión Europea. Algo que tendrá lugar en una Bruselas habitada, entre otras diversas tribus y profesionales, por 22.000 funcionarios llegados de las más diversas partes. Una Bruselas, históricamente, «invadida» al menos en tres ocasiones: «Dos veces con botas y fusiles y otra con zapatillas deportivas y máquinas de fotos».

Novela incisiva, sumamente mordaz, quizá la primera en su especie enmarcada en esas latitudes, en *La capital*, que obtuvo el Premio Deutscher Buchpreis 2017 a la mejor novela de ese año publicada en alemán, Robert Menasse utiliza la forma de una far-



El autor austriaco y judío Robert Menasse

ABC

sa cómica, por momentos descabellada, para adentrarse en el microclima de Bruselas como centro político, diplomático, económico e institucional de poder en nuestros días.

Variada fauna

Una obra que, una y otra vez, invita al lector a alejarse de hagiografías y entregados entu-

ENCRUCIJADAS EN TORNO AL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE UNA MUY NECESARIA UNIÓN EUROPEA

siasmos por la nada sencilla «cuestión europea» para reflexionar sobre las encrucijadas, manipulaciones e intereses encontrados que se congregan a diario en esta capital. Encrucijadas en torno al proyecto de construcción de una muy necesaria Unión Europea, creada nada más finalizar la última guerra mundial con el objetivo de evitar desmanes y

desastres de todo tipo que, como antaño, y lamentablemente, sucedieron.

En *La capital*, una variada fauna cosmopolita y multicultural se da cita: los austriacos Martin Susman y el profesor Erhart, la griega Fenia, los belgas De Vriend y Brunfaut, el polaco Oswiecki o los ingleses Mrs. Atkinson y Morland, entre otros. Se acerca el aniversario de la fundación de la Comisión Europea y con ese motivo algunos funcionarios idean un jubileo (el *Big Jubilee Project*) que adoptará como centro simbólico Auschwitz. A fin de cuentas, como se dice en la novela, «la frase *nunca más Auschwitz* fue la base sobre la que se levantó el edificio de la Unión Europea». Para ello se ha invitado a algunos de los últimos sobrevivientes de los campos de concentración. Una ejemplar idea que desencadena sin embargo una demencial y egoísta carrera de obstáculos entre los países miembros, así como el despliegue de los más variados intereses particulares por parte de algunos burócratas. ■